

CONOCIMIENTO, EDUCACIÓN Y VALORES

Pablo Anglada Monzón

Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Madrid

pablo.anglada@uam.es

EL TRABAJO DE LOS VALORES EN EDUCACIÓN FÍSICA A TRAVÉS DEL ACUERDO PREVIO EN LA SESIÓN DE CLASE

Resumen: a mayoría de los educadores físicos se sienten responsables del desarrollo personal de sus alumnos. Para algunos este es el objetivo principal de su enseñanza. Sin embargo, el crecimiento y desarrollo personal es un concepto bastante impreciso y más difícil de acometer en las sesiones de clase que por ejemplo, la mejora de la resistencia aeróbica o la técnica de saque de voleibol. Al mismo tiempo, el desarrollo o la madurez personal guarda una gran relación con valores personales y sociales. En este contexto, en esta comunicación se expone una propuesta práctica para acometer esta difícil tarea a través de actividades jugadas en educación física de manera sencilla. Se propone una metodología para el trabajo de los valores en la sesión de educación física fundamentada en pedir al alumnado comprometerse a esforzarse en cuatro pautas concretas de comportamiento. Estas se pueden resumir en juego limpio, juega al máximo, juega con seguridad y juega divirtiéndote. El trabajo se desarrolla a través de un proceso reflexivo intercalado con la actividad, en el que se revisan como se están desarrollando en la práctica los acuerdos previos. El propio alumnado expresa como ha percibido el cumplimiento de los acuerdos previos. Sobre ello se sacan conclusiones y establecen metas en el siguiente proceso o sesión.

Palabras Clave: *Crecimiento personal, valores, juego, acuerdos previos, juego limpio, responsabilidad, afán de superación, respeto, amistad, diversión.*

Key Words: *Personal growth, values, play, full-value contract, fair play, responsibility, trying hard, respect, friendship, fun*

1.- Introducción.

En este tiempo en el que a parte de la juventud todo le da igual, en el que se ha pasado de una ética del esfuerzo a una ética de la diversión, es necesario saber de forma práctica como educar y proponer valores. El punto de partida, es que obviamente todo no vale igual ni da igual. Si las personas, todas y cada una de ellas, son iguales en dignidad, sin embargo, se hacen merecedoras del más o del menos según sus obras. Unas acciones valen más que otras y algunas valen poco o nada, y otras como las que muestran valores humanos, son positivos, dignos, apreciables y merecedores de nuestro esfuerzo. Los verdaderos valores humanos tales como la solidaridad, laboriosidad, justicia, autenticidad, fidelidad, bondad, responsabilidad, etc., atraen porque son admirables y bellos para cualquier ser humano con una mínima sensibilidad.

Otra cuestión de gran relevancia, es la necesidad de jerarquizar los valores. Esto significa otorgar a un valor la primacía sobre otro, al tiempo que se marca la influencia mutua que ejercen ambos entre sí. El valor superior no anula el inferior; le da su sentido cabal, lo eleva a un nivel más alto de significación. Un familiar escribe una carta largo tiempo esperada. Su letra es muy bella, de rasgos firmes y expresivos. Esta buena caligrafía encierra, sin duda un valor. Pero yo apenas reparo en él. Me lanzo directamente a buscar el contenido de la carta, que es lo que en este momento ocupa mi atención. El valor del mensaje se alza sobre el valor de la caligrafía, pero no se despegas de él. Aparece integrado con él desde un nivel superior. Cuando se altera la jerarquía de valores provoca la banalización de la vida humana y la indiferencia ante aquello que se impone por su valor.

La mayoría de los educadores físicos se sienten responsables del desarrollo personal de sus alumnos. La educación física dispone de un potencial importantísimo para trabajar objetivos del área de las actitudes y los valores personales y sociales. Para algunos profesores este es el objetivo principal de su enseñanza. Al mismo tiempo, el crecimiento personal es un concepto bastante impreciso y más difícil de acometer en las sesiones de clase que por ejemplo, la mejora de la resistencia aeróbica o la técnica de saque de voleibol. Al mismo tiempo, el desarrollo o la madurez personal guarda una gran relación con valores personales y sociales. En este contexto, en esta comunicación se expone una propuesta práctica para acometer esta difícil tarea a través de actividades jugadas en educación física de manera sencilla.

2.- Propuesta Metodológica.

La mayoría de los aprendizajes en educación física giran en torno al juego o situaciones de aprendizaje con características similares al juego. La programación se asienta en gran medida en el grado de compromiso voluntario de los participantes. Para ello Priest y Gass (1989) y Schoel (1984) nos explican

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

lo que denominan “pleno contrato de valores”. Este puede establecerse con todo tipo de grupos. El acuerdo es revisado durante el propio proceso de enseñanza, tantas veces como sea oportuno. En una sesión común de educación física de una hora bastará hacerla al término de la misma. Esta puesta en común es de gran importancia realizarla con preguntas relacionadas con los acuerdos previos. Su aplicación universal viene de la combinación de simplicidad y de la necesidad de que cada grupo se establezca un tipo de protocolo de cómo los miembros del grupo interaccionan unos con otros. Introducirlo al principio en el grupo, es una parte importante de cada experiencia educativa y va influir decisivamente en cómo se van a desarrollar las actividades. De forma resumida este acuerdo previo incluye los siguientes cuatro pautas: Juega limpio, juega “a tope” (al máximo y con entusiasmo), juega con seguridad y juega divirtiéndote.

Estas cuatro simples pautas del juego recogen elementos fundamentales o la base de los procesos de colaboración. Esto implica establecer metas específicas y un acuerdo general de que todos aceptan esta forma de entender el juego y las actividades. Las cuatro propuestas son importantes para ir hacia un mejor funcionamiento del grupo y esencial en el camino hacia su desarrollo como tal. El contrato pleno de valores, tiene ambos, por un lado un motivo de seguridad y por otro un motivo terapéutico o reeducativo. En las etapas tempranas del proceso, los miembros están de acuerdo en “no devaluarse a ellos mismos u otros miembros del grupo” al esforzarse en ellos. Esto significa considerar las reglas de seguridad y avisar en el momento en que vean que se produce un situación insegura. Es importante para todos los miembros del grupo asumir este principio básico que promueve un sentimiento de responsabilidad compartida para cada cosa que haga el grupo. Estas reglas básicas van a ser la base que permite a los miembros del grupo entrenar sus competencias como miembro y parte de un grupo. En definitiva buscan la excelencia en el juego a través de la excelencia en el comportamiento individual. Veamos cada uno de estos cuatro acuerdos previos.

El juego limpio hace referencia a la aceptación de las reglas que se proponen y a respetarlas en todo momento. Es un desafío ético y apela a una cuestión esencial en las relaciones humanas. Muchas situaciones nos presentan claramente un dilema ético-moral en cuanto a “jugar” dentro de las reglas de juego o ir más allá de sus límites. Esto tan elemental tiene que ser entrenado o reaprendido en numerosos grupo y personas que tienen problemas con ello. El juego limpio es un objetivo pretendido y propuesto más claramente en el ámbito educativo, desde los orígenes de la denominada escuela inglesa de educación física en el siglo XVIII. El denominado “fair play” es elegido lema de los juegos olímpicos modernos y propuesto por el Barón de Coubertin desde los orígenes del movimiento olímpico. Apela al sentido de justicia, honradez, respeto, autocontrol, lealtad hacia el equipo y aceptación y cumplimiento de las reglas de juego.

Juega “a tope” o al máximo de tus posibilidades, hace referencia al nivel de entrega y al entusiasmo que le pedimos al participante. Este es también esencial. No podemos colaborar con alguien que no se entrega, que no “suda la camiseta” igual que nosotros. La mentalidad o espíritu de equipo arranca en gran medida desde este planteamiento. El participante puede voluntariamente regular el nivel de entrega en sus acciones de juego. Por ello, apelar a esta actitud corresponde con instar al participante a hacer todo lo que pueda y no esperar que otros le resuelvan la situación. Este apela al afán de superación, voluntad, constancia y esfuerzo por alcanzar la meta común.

Por otro lado, se propone jugar con seguridad, que corresponde a la solicitud al participante de colaborar en que nadie pueda salir dañado físicamente o psicológicamente al sentirse incómodo o molesto por algún motivo. La seguridad física en actividades de aventura debe ser algo prioritario en todo momento. Aún en los juegos más sencillos, debemos extremar las precauciones. El planteamiento se basa en la colaboración y responsabilidad compartida y esto podemos hacerlo a través de las “ayudas”. El profesor debe transmitir la importancia de que todos velen por la seguridad y para ello les pide colaboración en esas ayudas que minimizan el riesgo de caída. Se debe enseñar a los participantes a colocarse en los lugares donde alguien puede perder el equilibrio en disposición de evitar cualquier riesgo. Esto es parte de la actividad y esencial para alcanzar nuestros objetivos. Estas son parte importante de la actividad y contribuyen de manera muy importante a desarrollar un clima de confianza que posibilitará avanzar en nuestra programación. En el plano psicológico, esta propuesta se corresponde con solicitar no hacer nada que pueda molestar a alguno de los participantes. El feedback solicitado a los participantes debe estar presidido por el respeto para con ellos. El profesor debe estar alerta en todo momento en las reuniones para intervenir si alguna opinión o comentario no está de acuerdo con este planteamiento. Con esta propuesta apelamos al respeto, confianza, responsabilidad individual, empatía y generosidad.

Finalmente, se pide al participante que lo pase bien, que esté relajados y disfrutando de las actividades, pues crea el clima adecuado para que todo lo demás marche por buen camino. Con ello, apelamos al sentido del humor responsable, relajación, bienestar psico-físico y la amistad entre los participantes. Estos contribuyen de manera importante a la cohesión y el espíritu de equipo.

Estos cuatro acuerdos previos son de gran importancia para crear un clima de trabajo adecuado. El objetivo del profesor está en ayudar al grupo a hacer mejores jugadores y buscar su excelencia como tales. Es impensable pretender un equipo eficaz con malos jugadores. La calidad del equipo va a guardar relación con la actitud de sus componentes para con las propuestas anteriormente revisadas. Estas se deben proponer como desafío personal y ser autoevaluadas por el grupo.

3.- Conclusiones

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

La importancia de la Se propone a través de esta comunicación una línea metodológica para el trabajo de los valores en la sesión de educación física. Esta se fundamenta en pedir al alumnado comprometerse a esforzarse en una serie de pautas de comportamiento. Estas se pueden resumir en juego limpio, juega al máximo, juega con seguridad y juega divirtiéndote. El trabajo se desarrolla a través de un proceso reflexivo intercalado con la actividad, en el que se revisan como se están desarrollando en la práctica los acuerdos previos. El propio alumnado expresa como ha percibido el cumplimiento de los acuerdos previos. Sobre ello se sacan conclusiones y establecen metas en el siguiente proceso que se inicia.

Bibliografía

GUTIERREZ SANMARTIN, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.

LOPEZ QUINTÁS, A. (1993). *El arte de pensar con rigor y vivir de forma creativa*. Madrid. Impresa.

SIDENTOP, D. (1998). *Aprender a enseñar la educación física*. Barcelona: Inde.

SCHOEL, J., PROUTY, D., RADCLIFFE, P. (1989). *Islands of healing. A guide to adventure based counseling*. Hamilton: Project Adventure.